

HISTORIA DE MAYTA LA NOVELA DE UNA NOVELA

Marta Virginia Müller Delgado

ABSTRACT

Mario Vargas Llosa's novel, *Historia de Mayta*, holds within itself the creation of another novel, based on a reconstruction of the revolutionary Alejandro Mayta. The central event in the life of Mayta is his participation in an uprising which was put down by the military authorities in the city of Jauja. The actions of the narrator-participant in the novel confirm the concepts which it expresses, concerning the relationship between the author and his social, political and economical environment, and demonstrate that this environment has repercussions, not only in the subject matter, in the author's view of the world and in his style, but also in the realization and in the materialization of the novel itself.

INTRODUCCION

Historia de Mayta es una novela de Mario Vargas Llosa, publicada por Seix-Barral en 1984.

La novela, como ficción totalizadora o ficción primaria, engloba dentro de sí la creación de otra novela, a la que podría llamarse ficción secundaria o "ficción dentro de otra ficción", cuya fábula gira en torno a la historia del revolucionario Alejandro Mayta.

En ese segundo nivel de ficción interviene un narrador que es a la vez personaje de la ficción primaria y narrador y creador de la ficción secundaria. Se da, por lo tanto, la combinación de un narrador-personaje, quien, mediante descripciones de la vida en el Perú, va creando la atmósfera de hambre, miseria, suciedad, guerra y podredumbre dentro de la que se desenvuelven todos los acontecimientos de la obra, quien dirige las entrevistas para ir configurando la imagen o el carácter del protagonista, quien va reconstruyendo la vida y las obras de éste y su participación en el levantamiento de Jauja, y quien emite esporádicamente sus juicios o puntos de vista acerca de la creación de una obra narrativa.

La presente "lectura" de *Historia de Mayta* se ha realizado tomando como base los cuatro aspectos antes mencionados, aunque de hecho, la obra

permite otros muchos tipos de enfoque, la aplicación de distintos métodos de análisis literario, o tantas "lecturas" o interpretaciones como lectores la tengan en sus manos.

De acuerdo con esos cuatro aspectos, las partes en que se ha dividido este trabajo son las siguientes:

- A. Vida en el Perú
- B. Caracterización del protagonista
- C. Vida de Mayta e insurrección de Jauja
- D. Génesis de la novela.

PRIMERA PARTE

Vida en el Perú: creación de una atmósfera

La novela se abre con la descripción de un amanecer en el Malecón de Barranco: cielo gris, gaviotas y alcatraces que vuelan por el acantilado, mar plumizo, verde oscuro, y barquitas de pescadores que de vez en cuando asoman por entre las olas y se mecen sobre ellas.

La belleza del paisaje contrasta inmediatamente con la miseria y podredumbre que reinan en los alrededores: basuras acumuladas detrás del Malecón o desparramadas por el acantilado, perros callejeros escarbando en los basurales, bandadas de

zopilotes, nubes de moscas, plagas de ratones y de cucarachas, niños, mujeres y viejos que buscan entre los desperdicios algún objeto que pueda serles de utilidad.

Los acontecimientos de la obra se desarrollan luego en un ambiente de miseria y paulatino deterioro, que se observa en las condiciones de vida de los habitantes del Perú.

La suciedad y podredumbre, antes exclusivas de los barrios bajos y marginales, se han propagado hasta el centro de la ciudad y hasta los barrios residenciales; el abandono de las gentes se percibe por doquier; la degradación humana va "in crescendo" a lo largo de la obra, desde la mendicidad en el Malecón, la ignorancia de los pueblos campesinos, el desempleo y la desesperanza de quienes aspiran a una vida mejor, hasta llegar —25 años después— al precarismo, al odio entre los grupos sociales, a la opresión de los gobernantes, a la guerrilla, a los saqueos y atentados que destruyen vida y propiedad de personas inocentes, a masacres y fusilamientos indiscriminados.

Dos religiosas amigas de Mayta viven, como la gente más pobre, en un barrio bajo en el que abundan el hambre, la miseria y la criminalidad. Veinticinco años atrás, en la época en que conocieron a Mayta, ellas consideraban una monstruosidad que hubiera por aparte escuelas para niñas pobres y escuelas para niñas ricas, y que éstas llevaran regalos a aquéllas como una gran obra de caridad. Ahora se preguntan si no era preferible eso a que las niñas pobres no tengan nada como en el presente.

Las condiciones de vida han empeorado mucho en los veinticinco años transcurridos desde que ellas conocieron a Mayta:

"Las barriadas han proliferado y, a la miseria y al desempleo, se ha añadido la matanza". (78) *

En el barrio ha corrido mucha sangre, han aumentado los robos, los asaltos y el desempleo; el uso de drogas y la prostitución se han generalizado.

Cuando el narrador-novelistas visita el Museo de la Inquisición, un grupo de viejos, hombres, mujeres y niños, andrajosos y hambrientos, estiran ante él sus manos escuálidas para pedir una limosna:

"La violencia detrás mío y delante el hambre. Aquí, en estas gradas, resumido mi país. Aquí, tocándose, las dos caras de la historia peruana" (p.124).

* La foliación de este libro pertenece a: Vargas Llosa, Mario. *Historia de Mayta*, Barcelona: Editorial Seix-Barral, S. A., 1984.

Otra faceta de la situación del Perú se describe cuando el escritor visita al profesor Ubilluz, en Jauja, donde se vive en un ambiente de guerra, de insurrección, de inseguridad y de temor:

"Me cuenta que hace un mes hubo un ataque masivo de los insurrectos al cuartel de Jauja. La balacera duró toda la noche y dejó los alrededores sembrados de cadáveres" (p.129).

Ubilluz y el narrador-novelistas conversan también acerca del toque de queda y, mientras hablan de Mayta y rememoran la insurrección de Jauja, constantemente escuchan el paso de tanquetas, salvadas de tiros y trote de soldados.

La crisis económica, que afecta implacable a todas las clases sociales del Perú, se hace evidente cuando el novelista y otro de los entrevistados conversan en una cafetería de la capital: café y gaseosas es lo único que pueden ordenar, ya que hasta las galletas les han sido racionadas; y el colmo es que en esos establecimientos sólo tienen autorización para servir una taza de café por parroquiano. Fuera del local, bandas de pordioseros se mueven entre los vehículos tratando de conseguir una limosna, y grupos de mujeres con baldes esperan su turno para recoger agua de los caños.

Mientras el narrador-novelistas interroga a Adelaida, la ex esposa de Mayta, en distintos lugares del Perú se viven instantes de inmenso dramatismo: en Cuzco estallan las primeras bombas, se desploman los techos, los muros y los campanarios, y los soldados acribillan a balazos a las personas que corren. En Villa el Salvador el ejército fusila públicamente a presuntos terroristas, bandas de prófugos de las comisarías y de las cárceles, se dedican al saqueo y el pillaje, y quienes son sorprendidos en el pillaje son fusilados en el acto. Por todas partes huele a pólvora y a carroña, incineran los cadáveres en las vías públicas, se registra constantemente a los transeúntes, y se escuchan gritos desaforados de los parientes de las víctimas.

El problema de la intervención norteamericana también se plantea en esta obra:

"¿Ha visto la desvergüenza de estos gringos que han venido dizque para ayudarnos? Ni saben hablar cristiano y se pasean con sus fusiles y se meten a las cosas, qué prepotencia. Como si fuéramos su colonia. Ya no quedan patriotas en nuestro Perú cuando aguantamos esta humillación" (p.257).

La comunidad de Quero que, desde veinticinco años atrás vivía sin luz ni agua, entre orines y excrementos y siguiendo siempre la misma rutina em-

brutecedora, se ve ahora, además, afectada por la guerra, y es víctima de continuos atentados y ejecuciones por parte de los guerrilleros y de los contrarrevolucionarios.

Cuando el narrador-novelistista visita a Mayta, puede observar en las cercanías de la casa de éste, primero grupos de personas sentadas en el suelo, protegidas de las inclemencias del tiempo únicamente con periódicos, y luego una aglomeración de casitas destartadas e inconclusas, en las que "no hay asfalto ni veredas, ni luz eléctrica, y, seguramente, ni agua ni desagües" (p.344).

Las palabras del propio Mayta contribuyen a darle al relato la nota de pesimismo y desesperanza que termina de ensombrecer todo el panorama:

"Aquí no hay perspectiva de trabajo, de nada. No hay. Por donde uno mire, simplemente no hay. Así que no he perdido las esperanzas" (p.337).

El narrador-novelistista se introduce en ese momento en la mente del personaje, da un salto cualitativo y se reviste de omnisciencia para adivinar sus pensamientos:

"Pero sí las has perdido para el Perú... Piensas o actúas como si lo pensaras, que esto no cambiará nunca para mejor, sólo para peor. Más hambre, más odio, más opresión, más ignorancia, más brutalidad, más barbarie. También tú, como tantos otros, sólo piensas ahora en escapar antes que nos hundamos del todo" (p.337).

Y Mayta parece darle la razón al novelista cuando comenta:

"En una época se decía que en la selva había perspectivas. Decían que había madereras, petróleo, posibilidades de trabajo. Pero era cuento. Las cosas en la selva andan igual que aquí. Sólo los traficantes de coca tienen trabajo" (p.344).

La obra concluye con una descripción de los basurales que se van acumulando en todos los rincones de la capital del Perú, con la que se retorna a la descripción inicial, cerrando, a manera de círculo, la creación de una atmósfera, la ambientación de la historia de Mayta.

SEGUNDA PARTE

Caracterización del protagonista: creación de un personaje

Una de las mejores manifestaciones de originalidad de la obra es la doble caracterización del per-

sonaje central por medio de entrevistas. La primera se logra en nueve de los diez capítulos de la obra, en cada uno de los cuales el narrador sostiene una conversación con personajes que tuvieron algo que ver con el protagonista en algún momento de su historia. El carácter de éste se va configurando paulatinamente con los recuerdos y testimonios de los entrevistados. La segunda caracterización se consigue por medio de las declaraciones del propio protagonista en el último capítulo de la novela.

Doña Josefa Arrisueño, tía de Mayta, quien lo conoció desde que era un niño, es la primera persona entrevistada. Lo describe como un muchacho serio y formal, un santito que comulgaba cada domingo y se persignaba al pasar por las iglesias, un muchachito que se privaba de comer para solidarizarse con los pobres, un joven tenaz que siempre conseguía lo que se proponía y que no gustaba ni del baile ni de las fiestas.

Moisés Barbi Leyva, revolucionario de la época de Mayta, convertido veinticinco años después en un intelectual progresista que dirige una institución cultural del país que es subvencionada tanto por capitalistas como por comunistas, recuerda a Mayta como un tipo bueno e idealista, bien intencionado pero ingenuo e iluso. Considera que había en él una inclinación innata a disentir de todo y a buscar la perfección de las cosas, la cual lo hizo cambiar varias veces de partido político: fue aprista, comunista, escisionista, y finalmente, trotskista.

Mayta era un político viejo —afirman la hermana de Vallejos y otra religiosa amiga suya— revolucionario profesional, que se había pasado la vida conspirando y peleando en grupitos ínfimos (p.77). Hablaba con suavidad y vestía modestamente. Daba la idea de ser un dogmático, un hombre de ideas fijas (p. 75).

Las declaraciones del senador Campos son duras y mordaces. "Era una anguila —dice— se escurría, no había manera de conocerlo a fondo. Colaboró con los servicios de espionaje del ejército y probablemente con la CIA. Siempre estuvo cambiando de partidos dentro de la izquierda. Había preparado una operación maestra para cortar de raíz cualquier intento revolucionario en el Perú. Se casó, como todo invertido, para disimular que lo era, y, como todo maricón, era un ser incompleto, hecho a todas las flaquezas incluida la traición" (p.109).

El profesor Ubilluz, del Colegio "San José" de Jauja lo recuerda con desprecio y minimiza su intervención en el levantamiento de Jauja. Declara que cuando Mayta visitó Jauja por primera vez,

todos suponían que representaba a miles de camaradas, pero que, en realidad, no representaba a nadie y no era nadie. Está convencido de que ocultó deliberadamente que la izquierda estaba dividida y que el Partido Obrero Revolucionario Trotskista era insignificante. Según Ubilluz, los detalles del levantamiento no se le comunicaron a Mayta hasta el último instante por precaución, ya que no le tenían mucha confianza (p. 139).

Para Blacquer, un estalinista, ex profesor de marxismo, Mayta era un revolucionario ciento por ciento.

Amargura y resentimiento denotan las palabras de Adelaida, la ex esposa de Mayta. Según ella no era buen mozo ni de buena posición, pero era respetuoso, desenvuelto y dueño de sí mismo. Se ganaba la vida como periodista, aunque lo más importante para él era la política. A ella lo que más la hizo sufrir fue que fuera maricón, y sobre todo, descubrir que se había casado con ella para disimularlo.

De los trece entrevistados en Jauja, solamente el japonés Onaka recuerda a Mayta. Onaka, administrador y dueño de un almacén, que fue obligado el día del levantamiento a llevar en su vehículo a los rebeldes, recuerda que Mayta le colocó la metralleta en el pecho y le dijo que obedeciera si no quería que le pesara algo. Todos los demás entrevistados de Jauja se limitan a relatar lo que observaron ese día, o la forma en que les tocó en suerte participar en los acontecimientos.

El señor Eugenio Fernández Cristóbal, Juez de Paz en tiempos de la revolución de Jauja, quien vio llegar a los insurrectos y luego se unió a ellos, tampoco se refiere a Mayta en particular, sino que sólo relata la parte de experiencia que le tocó vivir el día de la insurrección.

En la cárcel de Lurigancho recuerdan a Mayta como un preso muy formal y tranquilo, que no se metía nunca en líos, y como un tipo muy trabajador que mantenía a su familia mientras cumplía la condena.

La segunda caracterización del protagonista se consigue por medio de las declaraciones del propio personaje. Mayta demuestra ser un hombre destruido por el sufrimiento y el rencor. Se desengañó de la revolución cuando comprobó, después de haber participado en las expropiaciones, que el dinero no había sido entregado a quienes lo necesitaban sino robado por sus camaradas. No está destruido por el fracaso de Jauja, ni por los años que estuvo en la cárcel, ni por haber sido condenado injustamente, sino "por descubrir que las expropia-

ciones fueron atracos, y por haber sido un ingenuo y un tonto ante camaradas menos experimentados que él" (p. 343).

De las palabras del protagonista se desprende que tampoco es maricón y que nunca lo ha sido. Por el contrario, ahora tiene prejuicios acerca de los maricas, después de haber visto de cerca su comportamiento mientras estuvo en la cárcel.

TERCERA PARTE

Vida de Mayta e insurrección de Jauja: creación de una fábula

Un narrador observador que relata en tercera persona acalla las voces de los entrevistados, interrumpe las conversaciones del narrador-novelistas y, sin previo aviso, toma la palabra para relatar los hechos más sobresalientes de la vida de Mayta relacionados con la insurrección de Jauja. En cada uno de los capítulos presenta fragmentos de esa historia, en orden lineal, pero alternados con descripciones de la vida en el Perú, testimonios acerca de la personalidad de Mayta, y sus puntos de vista relacionados con la creación de una obra narrativa.

La vida de Mayta y su participación en el levantamiento de Jauja puede resumirse de la siguiente manera:

1. En una fiesta en casa de su tía, Mayta conoce al alférez Vallejos, jefe de la cárcel de Jauja y entusiasta de la revolución. La conversación que esa noche sostiene marca el punto de partida de la gesta revolucionaria fallida, que se llevó a cabo en Jauja en 1958.

2. Mayta asiste a una reunión del Partido Obrero Revolucionario Trotskista, el cual está formado únicamente por siete personas. Debates interminables y estériles dejan entrever desavenencias y divisiones dentro de la izquierda; se discute larga y acaloradamente por detalles como el cambio de nombre de sus publicaciones, las posibilidades de adoctrinamiento de las Fuerzas Armadas, la rebelión de los marineros de Kronstadt en 1921, y hasta por las dificultades para pagar los gastos de su periódico.

Mayta les habla entonces acerca de Vallejos y del entusiasmo de éste por la revolución socialista.

Un narrador omnisciente habla de lo que Mayta piensa y siente acerca de los profesores universitarios. Para él, los cursos de historia, literatura y filosofía en que se había matriculado eran decepcionantes:

"Muy rápidamente llegó a la conclusión de que a esos profesores se les había atrofiado la vocación, si es que alguna vez habían sentido amor por las obras maestras, por las grandes ideas. A juzgar por lo que enseñaban y por los trabajos que pedían a sus alumnos, en la cabeza de esas soporíficas mediocridades se había producido una inversión. El profesor de Literatura Española parecía convencido de que era más importante leer lo que el señor Leo Spitzer había escrito sobre Lorca que los poemas de Lorca, o el libro del señor Amado Alonso sobre la poesía de Neruda que la poesía de Neruda" (p.57).

3. Mayta conversa con Vallejos acerca de la revolución y sobre marxismo. Vallejos regala a Mayta una metralleta, le enseña a manejarla y le confiesa que ya tiene organizado un grupo revolucionario en Jauja. Hablan de los problemas del campesinado, y de la necesidad de recuperar para los indios las tierras que les han sido arrebatadas a lo largo de la historia. Mayta toma la decisión de ir a Jauja.

4. A instancias de Mayta, los miembros del Comité Central del Partido Obrero Revolucionario Trotskista aceptan entre sus filas a Vallejos, y preparan un plan para realizar una visita a Jauja.

Después de la reunión, Mayta conversa acerca de Lenin y de Trotsky con Anatolio, uno de los miembros más jóvenes de la agrupación. Conversan largamente sobre política y, ya entrada la noche, Mayta le descubre sus inclinaciones homosexuales.

5. Mayta viaja a Jauja en donde se reúne con Vallejos y con el profesor Ubilluz. Habla con estudiantes del Colegio "San José", simpatizantes del movimiento revolucionario. Se define el plan de acción: ocuparán la cárcel de Jauja, se apoderarán del armamento, tomarán la Comisaría y el Puesto de la Guardia Civil, cortarán las líneas del teléfono y del telégrafo e inutilizarán los equipos de radio.

6. Mayta visita tres veces a Blacquer, miembro del partido estalinista, para revelarles secretos de la revolución y para pedirle la colaboración y el apoyo de su grupo. Los compañeros del POR(T) acusan a Mayta de traición por haber pedido ayuda al estalinismo criollo, lo juzgan duramente y lo expulsan del partido.

7. Antes de viajar a Jauja Mayta se despide de Adelaida, su ex esposa, con quien se había casado para disimular su homosexualidad y de la que había tenido un hijo.

8. Una vez en Jauja e iniciada la revolución, los planes fallan desde el principio, pues muchos de los revolucionarios no se presentan a cumplir con la parte del plan que les correspondía. Ante esa primera falla en la ejecución del plan, Mayta acepta la propuesta descabellada de siete estudiantes que se ofrecen para ir a pelear en sustitución de los

que no se presentaron. En condiciones tan precarias asaltan un puesto de la Guardia Civil y se roban las armas; abren la caseta de la telefonista y con las cachas de sus metralletas destrazan el tablero y arrancan los cordones; asaltan el Banco Internacional y el Banco Regional en donde roban plata para la revolución, y con ese dinero y esas armas salen rumbo a Quero.

9. Al llegar a Quero compran comida y animales antes de seguir su camino, sin imaginarse que en ese momento ya se acerca al lugar un autobús de Huancayo con una compañía de guardias civiles. Un cuarto de hora después, cuando ya van de camino, los guardias los alcanzan y los atacan. Luego de varios enfrentamientos mueren Condori y Vallejos, Mayta se rinde y todos los demás revolucionarios son aprehendidos.

10. A raíz de los sucesos de Jauja Mayta fue condenado a cuatro años de cárcel. Más tarde fue encarcelado dos veces más: la primera por tentativa de asalto a una entidad bancaria (el Banco Popular) con heridos y lesionados, más secuestro, accidente de tránsito y embestida a peatón; la segunda, por secuestro y atraco criminal.

Hasta aquí la historia de Mayta relatada por el narrador-novelistas.

Al final del último capítulo es el propio protagonista quien relata los últimos acontecimientos de su vida. Sus declaraciones contradicen, en parte, lo relatado anteriormente, sobre todo en lo que se refiere a los delitos por los que fue injustamente condenado. En parte coinciden con lo anterior, y en parte son un complemento de la historia: entre los dos últimos períodos en la cárcel de Lurigancho, Mayta se casó y tuvo cuatro hijos. Al salir definitivamente de la cárcel abrió una heladería, en la que trabaja actualmente para mantener a su familia.

CUARTA PARTE

Génesis de la novela: creación de una teoría

Según afirmaciones del narrador-escritor-personaje, la historia de Mayta no es una biografía sino una novela, es decir, una obra de ficción en la que los hechos se re-crean libremente y, por lo tanto, pueden ser o no ser fieles a la realidad histórica:

"—No va a ser la historia real, sino, efectivamente, una novela —le confirмо—. Una versión muy pálida, remota y, si quieres, falsa" (p.77).

El escritor hace preguntas e investiga porque quiere ser realista, porque necesita conocer los hechos reales que le servirán de materia prima para su obra de ficción, y porque está convencido de que "la única manera de escribir historias es a partir de la historia con mayúsculas" (p.77).

El contexto histórico le sirve, por lo tanto, únicamente como telón de fondo, delante del cual se van desarrollando los acontecimientos y se van configurando los caracteres. Por eso, afirma, el escritor debe saber escuchar, no contradecir a quienes le cuentan sus experiencias, observar, recopilar datos, comparar las distintas versiones que recoge sobre sus mismas fechas, y reelaborar la historia con una buena dosis de imaginación. Una vez recopilada toda la información, tiene que suprimir algunos datos, añadir otros, cambiar el nombre verdadero de las personas y de los lugares, y alterar la fecha de los acontecimientos. De esta manera, los testimonios quedan transformados, se revisten con un nuevo ropaje y renacen con una nueva vitalidad.

El narrador-novelistas opina que al escritor le son útiles todos los testimonios, sean verdaderos o falsos, siempre que tengan poder de sugestión y fuerza dramática (p.114).

¿Puede el novelista abstraerse de la realidad en que vive? Imposible. El novelista vive inmerso en una realidad, en un contexto socio-político-económico del que no puede desligarse, y que repercute, no sólo en la temática de sus obras, en su visión de mundo, en el estilo y en las técnicas empleadas en la narración, sino que puede llegar a repercutir, incluso, en la consecución o culminación de su obra:

"Si la guerra se generaliza, apenas dispondré de tiempo para terminar mi novela; si la guerra llega a las calles de Lima y a la puerta de mi casa, dudo que ello sea ya posible" (p. 167).

CONCLUSIONES

- *Historia de Mayta*, de Mario Vargas Llosa, es una novela que se crea, creándose, que se hace mientras el narrador-escritor la va preparando, que va tomando vida a medida que un novelista ficticio se lanza a la tarea de escribirla, de manera que, cuando éste termina de recopilar la información que ha de servirle de punto de partida para su relato, la novela ya está terminada. La *Historia de Mayta* de Mario Vargas Llosa

queda, pues, concluida, al terminar las entrevistas del narrador-escritor; en cambio la historia de Mayta del narrador-escritor queda sólo en proyecto, en virtualidad.

La recopilación de los datos para la historia de Mayta o ficción secundaria genera una cuádruple creación: creación de una fábula, que es la historia de Mayta propiamente dicha; creación de un protagonista, lograda mediante una serie de testimonios; creación de una atmósfera, conseguida por medio de las descripciones de un narrador básico y de las declaraciones de los entrevistados; y creación de una teoría acerca del nacimiento de una obra narrativa, obtenida por medio de afirmaciones del narrador-novelistas.

- La obra presenta toda una gama de narradores que, con sus distintas visiones o puntos de vista, enriquecen y configuran la totalidad del mundo narrado.

En la creación de la atmósfera, el narrador básico alterna una visión "desde fuera" cuando describe objetivamente como simple observador lo que se presenta delante de sus ojos (amanecer en el Malecón, basurales en el acantilado, familias que duermen a la intemperie), con una visión "desde dentro", esta vez como protagonista, cuando al efectuar los interrogatorios participa más directamente en las situaciones. La visión del narrador vuelve a cambiar y se convierte en una visión "por detrás" en el momento en que penetra en la mente del personaje central para expresar sus reflexiones y sus sentimientos.

En la creación del personaje central el narrador-personaje-novelistas cede la palabra a una serie de narradores secundarios, los cuales actúan como testigos al reconstruir, con sus testimonios y recuerdos, la personalidad y el carácter de Alejandro Mayta.

Al final hay un nuevo cambio en la visión del narrador: de la serie de narradores testigos se pasa a un narrador protagonista: el mismo Mayta. Y también interviene un narrador omnisciente, que interpreta las actitudes de este personaje y penetra en sus pensamientos para expresar qué es lo que ha destruido moralmente. El relato de la vida de Mayta y su participación en el levantamiento de Jauja se ofrece mediante la intervención de un narrador observador, que se olvida de los personajes entrevistados y toma la palabra para relatar los acontecimientos por su propia cuenta; algunos de los narradores tes-

tigos aportan, por su parte, algunos datos.

La omnisciencia del narrador se manifiesta aquí para expresar lo que el protagonista piensa y siente acerca de los cursos y de los profesores de la universidad. Y, al final del último capítulo, el protagonista toma la palabra para relatar en primera persona sus propias experiencias.

Los planteamientos o puntos de vista expuestos por el narrador-novelistas-personaje en la parte cuarta "Génesis de la novela", coinciden con la génesis o creación de la ficción primaria, es decir, con la elaboración de la *Historia de Mayta*, de Mario Vargas Llosa.

En este aspecto, es el escritor quien confirma con sus hechos las palabras del narrador-novelistas, creador de la ficción secundaria, ya que éste opina que la única manera de escribir historias es a partir de la historia con mayúsculas, y eso es justamente lo que ha hecho Mario Vargas Llosa con *Historia de Mayta*. El autor leyó, investigó, hizo averiguaciones acerca de hechos reales y concretos de la historia del Perú, que luego transformó y enriqueció al crear su obra de ficción.

La historia del Perú, como la de muchos países de Latinoamérica, abunda en insurrecciones y levantamientos contra regímenes explotadores y opresivos. En Perú, concretamente, entre 1930 y 1933 hubo una serie de levantamientos militares y de insurrecciones populares que pusieron en crisis el orden establecido. El levantamiento de Jauja de *Historia de Mayta* puede estar inspirado en uno de ellos o en todos ellos. La primera sublevación del partido comunista fue duramente aplastada por las autoridades, dado el carácter incipiente de la organización política de los trabajadores.

El comité revolucionario del APRA (Alianza Popular Revolucionaria Americana, fundada en 1924 por Víctor Manuel Haya de la Torre) dirigió un levantamiento de los marineros que, por

no contar con el apoyo y la cooperación de las otras bases militares ni con la participación de un número suficiente de militantes apristas, fue sofocado rápidamente por las autoridades el 3 de octubre de 1948.

En la ciudad de Trujillo hubo también un movimiento revolucionario que duró solamente cuatro días y que terminó con una gran cantidad de muertes. Las tropas y las fuerzas aéreas dominaron fácilmente la sublevación. Los rebeldes fueron acusados de haber cometido actos de pillaje, muchos de ellos fueron condenados a prisión y muchos otros, fusilados.

Todos estos acontecimientos de la historia del Perú son evocados de alguna manera en *Historia de Mayta*, con lo que se vienen a confirmar las palabras del novelista ficticio en lo que a la creación literaria se refiere, y a demostrar una vez que Mario Vargas Llosa es un escritor realista, como él lo ha declarado en repetidas ocasiones.

"Porque soy realista, en mis novelas trato siempre de mentir con conocimiento de causa. Es mi método de trabajo. Y, creo, la única manera de escribir historias es a partir de la historia con mayúsculas" (p. 77).

BIBLIOGRAFIA

- Basadre, Jorge. *Historia de América*, Tomo XXV, Barcelona: Salvat Editores, S.A., 1948.
- Cotler, Julio. *América Latina: historia de medio siglo*, México: Editorial Siglo XXI, 1977.
- Vargas Llosa, Mario. *Historia de Mayta*. Barcelona: Editorial Seix-Barral, S.A., 1984.
- Todorov, Tzvetan. *Poética*. Buenos Aires: Editorial Losada, 1975.

